



## Capítulo 167

### ¡La Mazmorra de las Bestias Angustiadas!

Después de un día entero volando a su mayor velocidad, Abaddon y Malenia finalmente se acercaban al sitio de su primera mazmorra.

El dragón estaba contento de haberlo logrado, aunque fuera para poner fin a las inútiles preguntas de su ángel caído.

—¿Qué tipo de mujeres le gustan al amo? —preguntó de repente Malenia.

—Mis esposas. —La respuesta de Abaddon fue breve y sin demora.

"¡No es eso lo que quiero decir!"

"Esa es la única respuesta que obtendrás."

Malenia pensó mucho mientras agitaba rítmicamente sus alas emplumadas. "Si no te hago más preguntas personales durante el resto del viaje, ¿me responderás?"

—¿De verdad crees que eres capaz de cumplir con tu parte del trato?

—Abaddon quería simplemente ignorarla, pero la promesa de silencio total era demasiado buena para ignorarla.

"¡Lo haré! ¡Lo prometo!"

"Supongo... que me gustan las mujeres amables."

"¿Eso es todo?"

"Eso es todo lo que importa."

La respuesta de Abaddon no fue tan complicada.

Para él, lo único que realmente importaba era una mujer con un gran corazón que pudiera llevarse bien con la familia que ya tenía.

Quizás fue porque su respuesta fue tan simple que Malenia se sorprendió tanto.

Ella esperaba que sus exigencias fueran más largas y superficiales, pero eran lo más lejano que una se podría imaginar.

«Quizás no lo conozco muy bien después de todo.»





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

El resto del viaje transcurrió en un silencio ininterrumpido, lo que le proporcionó a Abaddon la tranquilidad que tanto había estado buscando.

Al acercarse al sitio de la primera mazmorra, el ángel caído decidió dejar de pensar en cosas inútiles, por el momento, para no decepcionar a su amo.

La mazmorra de las bestias angustiadas estaba situada en el centro de una isla rodeada por un gran lago.

El portal al dominio de los amos de la mazmorra yacía en el suelo, custodiado por un escuadrón completo de guardias humanos.

Cuando un demonio y un ángel caído aterrizaron directamente frente a ellos, casi no les importó.

Aunque supuestamente eran malvados, estos dos eran los seres más hermosos que habían visto jamás.

Malenia fue la que más llamó la atención. Su traje corto de sirvienta negra provocó horribles hemorragias nasales a algunos soldados.

Sin embargo, al menos uno de los soldados logró recuperar el sentido común para realizar su trabajo.

"Lo siento, pero necesitaré ver algún tipo de identificación..."

"¡Ustedes son unos cabrones!"

Si Abaddon no hubiera puesto una mano sobre el hombro de Malenia en el último momento, a todos los hombres presentes les faltaría una cabeza.

Las miradas que sentía sobre su cuerpo eran extremadamente desagradables. ¡Nadie podía mirarla con lujuria, excepto su amo!

Sin embargo, Abaddon pensó que este podría ser el momento perfecto para jugar un poco con sus nuevos poderes.

Desde que había evolucionado, el dragón aún no había usado su nueva habilidad de linaje, Padre del Deseo.

Abaddon extendió sus poderes e influyó en los corazones y las mentes de todos los guardias presentes.

"No tienes ningún deseo de hacer este trabajo."





Inmediatamente, los ojos de los guardias se nublaron antes de que pareciera que habían tenido algún tipo de epifanía.

"Q-Qué estoy haciendo... ¡No quiero pasar mi vida estancado en este trabajo de mierda!"

"¡Quería ser pintor!"

"¡Quería ser músico!"

"¡Quiero ir a casa y follarme a mi mujer!"

"¡Yo también quiero follarme a tu mujer!"

"¡Hijo de puta!"

Mientras dos de los guardias comenzaron a pelear, el resto huyó para seguir diferentes caminos en sus vidas.

—¿Los hipnotizaste de alguna manera? —preguntó Malenia con curiosidad.

El dragón resistió el impulso de burlarse en voz alta.

El poder de Abaddon no era una sugestión hipnótica barata.

Estaba despojando completamente a los humanos del deseo en un área y guiándolos con fuerza hacia otra.

Si hubiera querido, podría haberles quitado el deseo de vivir y ellos se habrían suicidado poco después.

Un poder tan aterrador sólo podía ser poseído por alguien que fuera la encarnación de una emoción central.

A medida que el dragón creciera, también lo harían sus poderes.

Con el tiempo, los deseos de un planeta entero serían suyos y podría jugar con ellos tan fácilmente como si fueran sus propios miembros.

-

Cuando Abaddon y Malenia atravesaron el portal hacia la mazmorra, fueron recibidos por el habitual paisaje oscuro y rocoso.

"Muy bien maestro, ¿quieres que tome la iniciativa?" preguntó Malenia.

"No..." Abaddon estaba perdido en sus pensamientos.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Las últimas veces que había estado entrenando en una mazmorra con Seras, no fue transportado a ningún lugar como la primera vez.

Como resultado, no estaba muy seguro de cómo debía llegar al campo de pruebas.

"¡¡¡GRRRRROOOOAA!!!"

Abaddon y Malenia fueron repentinamente atacados por un enorme oso cubierto de pelaje rojo.

Con cada respiración, llamas salían de su boca y se dirigía hacia los dos intrusos a una velocidad aterradora.

¡BOOM!

Sin inmutarse por el avance de la criatura, Abaddon le dio un puñetazo en la cabeza con todo su poder y voló en pedazos al oso y al suelo 100 metros detrás de él.

[¡1 oso de fuego asesinado!

- 700 SC y exp ganados.

"Esto es demasiado fácil."

[¡Se reconoce la falta de un desafío adecuado!

"Tienes que estar bromeando, joder..."

No se dio cuenta de que acusar en el juicio de la mazmorra sería tan simple, pero cuando lo pensó, tenía sentido.

La única razón por la que nunca pensó que las mazmorras anteriores fueran fáciles fue porque Seras le hizo recorrerlas con un brazo y cargando varios cientos de libras de pesas.

'Tendré que castigarla por eso más tarde...'

[Enviando solicitud a la entidad @%#\$% para una alternativa adecuada.

Al igual que antes, el suelo de repente tembló furiosamente como si toda la cueva fuera a derrumbarse.

"¿Maestro?! ¿Qué está pasando?!"

—Tranquila, Malenia. Para eso vinimos —dijo Abaddon con una pequeña sonrisa.





En un momento, los dos quedaron envueltos en una luz blanca cegadora, antes de desaparecer del espacio.

Cuando Abaddon abrió los ojos, se encontraba en una tierra que era una mezcla entre jungla y cadena montañosa, mirando cara a cara a una figura cuyo rostro no podía ver.

Lo único que pudo distinguir fue una figura masculina vestida con pieles de varios animales y oro.

—Chico... no te envidio. —Dijo de repente la entidad.

—Dios, ¿de qué estás hablando?

"El loco, Jaldabaoth. Está ofreciendo una recompensa por tu cabeza".

—¿Oh? —Abaddon no recordaba haber hecho nada que ofendiera a ningún dios.

Después de un momento de consideración, solo pudo asumir que era el mismo que lo había traído a este mundo y del que Lucifer lo había limpiado.

—¿Y cuál es exactamente el precio que hay por mi cabeza?

El dios quedó impresionado en silencio. Acababa de decirle a este mortal que no estaba destinado a vivir mucho tiempo, pero a él no parecía importarle.

"Si te mato, Jaldabaoth destruirá un mundo de mi elección y creará uno nuevo a mi imagen a partir de sus cenizas".

Abaddon dejó escapar un silbido impresionado.

"Un precio justo por una vida tan grandiosa como la mía. Cualquier otra cosa sería demasiado poco."

"....¡JAJAJAJAJAJA! ¡NO HE CONOCIDO A UN MORTAL TAN DIVERTIDO COMO TÚ EN EONES!!" La risa estruendosa de la entidad resonó por toda la jungla pedregosa y se pudo escuchar a varios animales rugiendo en la distancia.

El dios se rió durante un buen rato antes de calmarse por fin. "Es una pena que no pueda quitarte la vida con mis propias manos, pero las reglas son reglas incluso para alguien como yo".





La mirada del dios de repente se volvió seria mientras explicaba su prueba.

"Esta prueba es bastante sencilla. Todo lo que tienes que hacer es encontrar a ese ángel caído tuyo antes de que mis hijos puedan mordisquear su succulenta carne. Y debes hacer esto sin dejar que los más agresivos te maten en el proceso".

Abaddon inmediatamente se alarmó y trató de sentir a Malenia a través de su conexión, pero no pudo encontrar nada.

—Ella no tiene nada que ver con esto. Libérenla inmediatamente —gruñó.

Por desgracia, el dios se limitó a negar con la cabeza. "Haré todo lo que pueda para acabar con alguien como tú. Sólo tú tienes la culpa de haberla traído".

Con eso, el dios desapareció y dejó a Abaddon solo, apretando los puños con frustración.

"¡¡¡SKREEEEEEEE!!!"

"¡¡¡ROOOOOOOOOOOO!!!"

"¡¡¡AWWWOOOOOOO!!!"

En el cielo, en los árboles y en el suelo, Abaddon estaba rodeado de hordas y hordas de criaturas.

Lobos huargos, osos de fuego, hombres bestia, fénix y aún más animales como nunca antes había visto.

Sin perder tiempo, Abaddon inmediatamente se transformó en un monstruoso dragón de dos cabezas.

Incluso en esta forma con sus sentidos expandidos, no podía sentir a Malenia y el área de la mazmorra parecía ser demasiado grande.

El dragón lanzó un rugido frustrado, que debería haber asustado a sus enemigos animales, pero solo sirvió para enfurecerlos aún más.

De repente, Abaddon fue atacado desde todas las direcciones posibles.

Cuando su presencia y autoridad fueron cuestionadas tan abiertamente, su ira se volvió aún más temible.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON

AnathaShesha

"¿Os atrevéis a enseñarme los colmillos? ¡Os mostraré por qué el dragón es el rey de las bestias!"

